

La Paz La Paz

Acceso UNED programa para los mayores de 25 años que quieren ingresar en la universidad con temas de orientación educativa para estudiantes de COU para que vayan perfilando vocacionalmente el tipo de estudios o de carrera universitaria que piensen estudiar, que piensen aprender en el futuro de acuerdo con los contenidos que aquí damos y que les pueden servir precisamente para saber que les gusta más, que les gusta menos para que los estudiantes de COU clarifiquen sus preferencias y aprueben en junio y sepan en qué carrera matricularse por ejemplo esta noche vamos a tocar un tema que se estudia en la carrera de geografía e historia vamos a hablar de un importante y complejo periodo de nuestra historia que ocupa aproximadamente unos 67 años 67 años vamos a hablar de la historia de España entre 1856 en que finaliza el bien de este que Damiano dijo en Wade

en la etapa de Isabel II y hasta 1923, en que se produce el pronunciamiento militar del general Primo de Rivera. Un periodo importante de 67 años, casi tres cuartos de siglo. Vamos a ver el final del siglo XIX y el comienzo del siglo XX en la historia de España. Vamos a ofrecer las ideas globales y generales de este periodo, que luego debéis ampliar en las unidades didácticas y en el manual recomendado de Historia Contemporánea. HISTORIA CONTEMPORÁNEA Hemos comenzado a estudiar el siglo XXI. Y a estudiar ya la historia de España en el siglo XIX.

Hemos tratado del reinado de Fernando VII, de la regencia de María Cristina y del reinado de Isabel II hasta 1856. Hemos considerado ya el bienio progresista, 1854-1856, y hoy nos vamos a ocupar de la última década, o para ser más precisos, de los últimos 12 años del reinado de Isabel II, 1856-1868. Última década porque el mes de septiembre de 1868 va a ser un momento clave en nuestra historia. Como epifenómeno, manifestación tardía, de la revolución europea del 48, se produce en España, 20 años después, en el 68, una revolución democratizadora que destrona a Isabel II, la revolución septembrina. Estudiaremos luego los 20 años que van desde esta revolución de 1868 hasta 1865.

1898, año del desastre en que se pierden las últimas colonias, Cuba y Filipinas, y que determina las reflexiones de una importante generación literaria, precisamente la generación del 98. Consideraremos, destronada Isabel, el corto reinado de Amadeo de Saboya, la Primera República, Alfonso XII, y también consideraremos, ya con Alfonso XIII, las dos primeras décadas del siglo XX, hasta el pronunciamiento militar del general Primo de Rivera en 1923. El reinado de Isabel II puede ser dividido en tres etapas. La primera etapa, con la que empieza su reinado, es la década moderada, y va de 1844 a 1854. Esta década ya la hemos estudiado, en programas anteriores. La década anterior, sustituyendo a Isabel II,

a Fernando VII era la que había empezado en 1833 y había estado ocupado el trono, en calidad de regente en esa década, por la madre de la reina Isabel, María Cristina. En esa primera etapa de Isabel II, la década moderada, 1844-1854, el protagonista principal, como también hemos visto anteriormente, fue el militar político Narváez. Narváez había impuesto un centralismo administrativo y logró un alto saneamiento hacendístico. Pero no sólo hay que citar a Narváez en esta primera década de la reina Isabel II, 1844-1854, sino también hay que citar a Bravo Murillo y también otros ministerios. Bravo Murillo llegó en 1847. Por tanto, la primera década de Isabel II es 1844.

a 1854, el primer período de su reinado. Su segunda etapa, que también hemos estudiado ya, es el bienio progresista, 1854 a 1856. El bienio se inició con la revolución de 1854 en que hubo levantamientos populares en Madrid, Barcelona, Zaragoza y San Sebastián. Primer reflejo en nuestra historia, reflejo inmediato desde luego, del 48 europeo, al significar por primera vez la entrada de las masas urbanas en la escena política española. Por eso la revolución del 54 es un antecedente inmediato de esta definitiva revolución septembrina o gloriosa de 1868 y que destrona Isabel II que hoy vamos a estudiar. Justamente el tercer y último período del reinado de Isabel II, que es lo que nos quedaba pendiente de estudiar, es lo que se llama la segunda década moderada, de 1856 a 1860. El reino de Isabel II es el reino de Isabel II.

En realidad no es una década, sino que son, estrictamente hablando, 12 años. Las contradicciones de esta última fase conducirán precisamente, sus contradicciones, como vamos a ver, a esa revolución de septiembre de 1868 que destrona a la reina. La Reina de la República La Reina de la República

Porque de 1820 a 1823 se restablece la Constitución gaditana al encontrarnos con el trienio liberal, iniciado por el levantamiento de riego en cabezas de San Juan y acabado por los 100.000 hijos de San Luis que nos mandan las tropas de la Santa Alianza. Después, 1823-1833, segunda década absolutista de Fernando VII. Y ya terminamos con Fernando VII, porque los diez años siguientes, 1833-1844, regencia de María Cristina. Y ya de 1844 a 1854, el primer periodo de Isabel II, primera década moderada al que ya nos hemos referido. Tenemos luego el bienio progresista, 1854-1856, y finalmente la segunda década moderada, pues es esta década moderada. Y es la última de estos doce años, 1856-1868.

1868. ¿Qué pasa entonces en los últimos 12 años de la reina Isabel? 1856 a 1868. Estos años constituyen la época del dominio de un nuevo partido que entonces se constituye, la Unión Liberal y también de un nuevo personaje, O'Donnell. Un análisis de sociología política de esta Unión Liberal demuestra lo que ya nos imaginamos que es su ideología, la mentalidad burguesa. La misma mentalidad burguesa que había dirigido al país durante la primera década moderada, durante la primera etapa del gobierno de Isabel. Y la mejor prueba de ello es que Narváez volverá a ocupar la escena política, que era el protagonista que había estado en la Unión Liberal. En la primera etapa, aunque alternándose ahora en el poder con O'Donnell. O sea que en realidad...

casi casi se puede hablar de continuismo. Aunque hay realizaciones significativas, los dos años del bienio progresista, 54 al 56, son un suspiro. Lo que domina es la burguesía latifundista y financiera, incapaz de ensanchar sus horizontes en el sentido de realizar una política social satisfactoria. Dos son los grupos políticos en oposición, el progresista y el demócrata, que se unirán para dar el asalto final a la burguesía dominante y al trono borbónico. Digamos que en estos 12 años subyace una crisis política que apunta en tres direcciones. Ahora vamos a explicar cuáles son estas tres direcciones, pero una crisis política cuyas contradicciones son justamente las que van a explicar que triunfe esa revolución de 1868. Vamos a ver estas tres direcciones de esta crisis. Por una parte hay una discordia entre unionistas y moderados, que son los grupos más conservadores.

En segundo lugar, se realiza una alianza, que ya hemos indicado, entre progresistas y demócratas para dar el asalto al poder. Y que además es una alianza que se sella en la calle, en la actividad política fuera del Parlamento, y que se manifiesta en el pronunciamiento de Villarejo, por ejemplo, y en la sublevación del cuartel de San Gil. Y luego la tercera dirección, en tercer lugar, hay que citar la adhesión de los unionistas en el poder al pacto de Ostende, como réplica al triunfo y vuelta moderada al poder en 1866 y como respuesta a la muerte, un año después, en el 67, del líder O'Donnell, de su líder O'Donnell, al que va a sustituir el general Serrano, menos dispuesto a mantener el trono de Isabel II. O sea, que el general Serrano, que sustituye... Que sustituye a O'Donnell en 1867, no estará dispuesto a mantener en el trono a Isabel II.

Una burguesía latifundista y financiera domina el poder en el tercer y último período del reinado de Isabel II, de 1856 a 1868, conocido como la segunda década moderada. Su incapacidad para realizar una política social satisfactoria explica en buena medida la revolución septembrina de 1868. El partido progresista y el demócrata dominan la escena política, llegando a unirse en contra de los partidos conservadores, los unionistas y los moderados, que estaban además en discordia entre sí. Sin duda, progresistas y demócratas facilitan que se llegue a la revolución del 68. Además, aunque los moderados regresan al poder en 1866, O'Donnell, de la Unión Liberal, muere en el 67, y el general que lo sustituye, Serrano, que también es de la Unión Liberal, estaba menos dispuesto que su antecesor a mantener en el trono a Isabel II. En esta década moderada, 1856-1868, hay que considerar de manera especial la revolución.

política ultramarina desplegada por los militares políticos, quienes por razones de prestigio y por un probable exceso de espíritu romántico o nacionalista embarcaron al país en una serie de aventuras en el exterior que no fueron todas ventajosas, ya que se llevaron a cabo sin la planificación y coherencia necesarias. Intervención de España en la guerra de la Conchinchina a favor de Francia, guerra de Marruecos iniciada por agresiones a Ceuta y Melilla por cuestión de límites, reincorporación de Santo Domingo a España, guerra del Pacífico contra Perú y Chile y expedición a México en contra de Juárez marcan la política exterior de la segunda década moderada de Isabel II, 1856-1868. Pero también en estos años hay una fuerte crisis económica y social, sobre todo a partir de 1866, que también constituye un factor detonante de la revolución del 68. Hay que tener en cuenta que en 1864, por ejemplo, la red ferroviaria española estaba situada inmediatamente después de la inglesa y la francesa en cuanto a construcción anual de vías. Este boom alcista decrece desde 1866, paralizándose las importaciones de algodón. Por la guerra de secesión norteamericana.

y paralizándose el crédito, sobreviniendo una gran crisis industrial y mercantil que acentúa estrepitosamente el paro obrero. Estas últimas razones también explican entonces el éxito del pronunciamiento que acaba con el reinado de Isabel II. Y vamos ya a considerar el período que va de 1868 a 1898. En él podemos distinguir dos fases, una de revolución, de 1868 a 1874, y otra de restauración, desde 1874 hasta el 98. Esta segunda etapa, que se inicia con la restauración borbónica en 1874, es de carácter conservador. El desarrollo del proceso industrializador, el crecimiento del proletariado industrial y el fuerte crecimiento demográfico, por el que España pasa de 16.100.000 habitantes en 1869 a 18.066.000 en 1897, caracterizan las tres últimas décadas del siglo XIX. En censos de mediados de siglo,

la población obrera española arroja cifras que muestran un fenómeno de la guerra. El fuerte contingente de artes

sanos y de pequeños comerciantes. Los jornaleros del campo eran 2.354.000 y los propietarios, en su mayoría arrendatarios y pequeños propietarios, que en poco se distinguían de los jornaleros, eran 1.466.000. El movimiento obrero español integrará las filas de los partidos progresista, demócrata o republicano, recibiendo la influencia intelectual de los teóricos del socialismo europeo. La revolución del 68 permite la participación activa del proletariado, pequeña burguesía y clases medias. El proceso revolucionario de 1868 a 1874 se puede dividir en varios momentos. En primer lugar, la revolución de septiembre del 68, a la que seguirá un gobierno provisional. Después vendrá la regencia y, finalmente, la primera república. Con respecto a la primera república hay dos tendencias, los partidarios de una república federal y los partidarios de una república unitaria y autoritaria. La revolución del 68, conocida con el nombre de la revolución de 1868, es una revolución

septembrina o gloriosa comienza con una clara alianza de los partidos de la oposición al reinado de Isabel II, que cristaliza en un pacto, el Pacto de Ostende. Años antes ya se respira un ambiente político de subversión ante el sistema político imperante, a través de las diversas juntas revolucionarias que se forman. Los generales Prín y Serrano son los directores de este movimiento, junto al almirante Topete y los políticos Pí y Margal y Castelar. Por la batalla de Alcolea, las fuerzas revolucionarias dirigidas por los generales Serrano y Prín triunfan sobre las de Isabel II. La reina huye y se forma un gobierno provisional que autoriza las asociaciones obreras, disuelve las órdenes religiosas fundadas después de 1837, decreta la libertad de enseñanza y culto, declara el sufragio universal y convoca cortes constituyentes, que reunidas desde febrero de 1869, muestran claramente dos tendencias, una revolucionaria, descentralista y federalista, y otra unitaria y centrista. Estas cortes redactan una nueva constitución que consagra una monarquía constitucional, un sistema de la justicia y la justicia de la justicia. El sistema de la justicia y la justicia de la justicia.

Cameral por sufragio universal, declara la libertad de culto y de enseñanza, las libertades de asociación y prensa, se instaura además una regencia provisional asumida por el general Serrano, etc. Durante la regencia de Serrano, el general Prim actuará como jefe de gobierno que tendrá que enfrentarse a una serie de insurrecciones de tipo popular, campesinas especialmente, ya que este sector de la población española era el más deprimido. Como ejemplo, consideremos que el 76% de la población del país era analfabeta. La elección recaerá en el príncipe italiano Amadeo, de la casa de Saboya, que recibirá el nombre de Amadeo I. El reinado de este monarca solo durará desde el 2 de enero de 1871 hasta el 11 de febrero de 1873. Escaso tiempo está Amadeo I como rey, de acuerdo con la monarquía constitucional de base popular que instaura la ley de la democracia. La ley de la democracia instaura la Constitución Española de 1869, producto directo de la Revolución del 66.

1868. La fugacidad de este reinado se explica por la debilidad de los partidos dinásticos y el desprestigio en que había caído la propia institución monárquica durante el reinado de Isabel II y antes con su padre Fernando VII. Además, el nuevo rey, por su procedencia extranjera, cuenta con un apoyo minoritario y la oposición de los demócratas, republicanos y federalistas es muy fuerte. Por otra parte, los partidarios de la Casa de Borbón conspiran

para recuperar el trono, lo que se acompleja además con las sublevaciones carlistas, que por su parte quieren poner en el trono a su propio candidato. De hecho, la Segunda Guerra Carlista de importancia se produce en 1872. Y, por si fuera poco, los escasos grupos monárquicos que apoyan al nuevo rey, a Amadeo I, están divididos entre sí y la agitación obrera creciente por su parte no se ve representada en el nuevo sistema político, al que sin embargo, en 1868, había contribuido decisivamente por su papel activista a construir. Amadeo I ante la Segunda Guerra Carlista. El problema de la Guerra de Cuba y las luchas internas del país, decidirá presentar su dimisión.

De esta forma, el mismo día en que el monarca abandona el trono, el 12 de febrero de 1873, el Senado y el Congreso conjuntamente proclamarán la Primera República Española. La dimisión de Amadeo I trae en 1873 la Primera República Española, en la que desde el primer momento se aprecian las dos tendencias tradicionales, la de raíz federalista y liberal y la de carácter centralista y autoritario. Desde su nacimiento la República cuenta con enemigos de gran importancia. Los carlistas, los partidarios de los borbones, es decir, de la propia reina Isabel II de Estronada o bien de su hijo Alfonso, se oponen sistemáticamente al régimen republicano. Por otro lado, los grupos centralistas y uniformistas, que ven con temor a un régimen que a lo largo del primer año sufre un desplazamiento hacia la izquierda y que puede hacer peligrar su estatus y sus propiedades. El movimiento obrero, que hubiera podido significar un importante apoyo para el nuevo régimen, se considera excluido del mismo. Y es partidario de la no intervención en los asuntos políticos.

a través de las Cortes y Senado. Esto se debe a que el proletariado está controlado en su inmensa mayoría por los anarquistas, que no son partidarios de la intervención en el juego político y sí de la acción directa como medio de resolver sus problemas. Por último, en un corto espacio de tiempo, asistimos a una progresiva radicalización de los sectores que podríamos definir como progresistas, es decir, pequeña burguesía radical, republicanos federalistas, anarquistas, de esta forma el federalismo se transformará en cantonalismo, a causa de que el proletariado intentará llevar a cabo las ideas vacuninistas de comunas libres y autónomas y de que la fuerza fundamental de los grupos republicanos federales radica en las zonas mediterráneas y del sur del país. Cabe destacar en este proceso la constitución del Cantón de Cartagena, la proclamación como ciudades independientes de Granada, Cádiz, Córdoba. Como reacción a este proceso, en el plano militar,

En el plano militar se destacará el general Pavía, que dominará a las diferentes ciudades sublevadas del sur, y los generales Martínez Campos y López Domínguez, que conseguirán reducir a la región valenciana y a la ciudad de Cartagena. En el plano político se producirá otra reacción no menos importante que la militar. Así, los políticos federalistas, Figueras y Pí y Margall, deberán abandonar los órganos del poder para dar paso a políticos más autoritarios. Tal es el caso de Castelar, que pasará a ser presidente de la República y tenderá a un fortalecimiento del poder ejecutivo en detrimento del predominio del poder legislativo, asumirá poderes extraordinarios y llegará incluso a aplicar la pena de muerte. La radicalización de los sectores progresistas, pequeña burguesía, republicanos, federalistas y anarquistas, durante la Primera República, explican la transformación del federalismo en cantonalismo, influenciado por la sindicalización de los sectores progresistas y la reacción de los sectores progresistas. La reacción de los sectores progresistas y las ideas vacuninistas de comunas libres y autónomas, que arraiga su...

sobre todo en la España surmediterránea y que constituye un factor decisivo en la terminación de una república por el golpe de estado de otro general, Martínez Campos, que se ha estabilizado temporalmente en torno a la figura de Castelar. No obstante, ya era demasiado tarde para asegurar la supervivencia del régimen republicano. De esta forma, el general Padilla da un golpe de estado disolviendo las cortes y asegurando el control de la situación por parte del ejército. El ejército otorgará amplios poderes al general Serrano, quien pasará a ser presidente de una república de la cual sólo conservará el nombre y por poco tiempo. El 29 de diciembre, el general Martínez Campos, mediante un pronunciamiento, proclamará en la ciudad de Sagunto al hijo de Isabel II, Alfonso, como rey de España. El nuevo rey recibirá el nombre de Alfonso XII. 29 de diciembre de 1874. El pronunciamiento en Sagunto del general Martínez Campos sirve para que se proclame rey de España Alfonso XII, hijo de Isabel II, que representará a la república de la República de España.

la restauración borbónica. Acaba así el período revolucionario 1869-1874, que ha culminado con la primera república. La restauración borbónica aporta tranquilidad, nacida del anhelo de paz general y de la coyuntura europea estable, tercera república francesa y unificación nacional italiana y alemana, aunque es una tranquilidad relativa. El país en 1875 acusó el cansancio provocado por la quema de tapas que sufrió en apenas cinco años. Estaba agotado tras los diversos enfrentamientos, guerra carlista, conflictos dinásticos, enfrentamiento entre los diversos sectores republicanos, guerra comunal. El nuevo período que se abría con la restauración era el resultado de la necesidad que el país tenía de encontrar una fórmula que hiciera un estado viable y capaz de cobijar imparcialmente a todos los españoles, equipar industrialmente al país, europeizar a la nación al tiempo. Y que conservaran las peculiaridades regionales.

de vista político, la restauración es obra fundamental de un político, Cánovas del Castillo. La restauración implica una tolerancia política, un equipamiento industrial del país y una europeización de España, siendo su artífice Cánovas del Castillo. Cuatro son los principios o pilares del canovismo, la gran filosofía política que justifica y legitima la restauración. En primer lugar, la monarquía encarnada en la dinastía tradicional, es decir, apoyo a los Borbones y, en concreto, a Alfonso XII. En segundo lugar, un poder legislativo compartido y asumido conjuntamente por el rey y las cortes, reservándose al rey la sanción de las leyes y el derecho de veto. En tercer lugar, la división bicameral de las cortes, Senado y Congreso, de forma que los senadores se elijan por un sistema mixto, unos vitalicios por designación real y otros elegidos entre los mayores contribuyentes, es decir, mediante un sistema censitario. Y los diputados del Congreso, todos ellos electivos. Esto demuestra la gran importancia concedida en el sistema canovista a la institución monárquica, pues además el rey para

Participa en la vida de las cortes, convocándolas y suprimiéndolas, a la vez que las cortes intervienen en la regencia, minoría real o sucesión. En cuarto lugar, hay que señalar que la Constitución de Cánovas, Constitución que es del año 1876 y que recoge estos principios, y que estará vigente bastantes años, a lo largo de todo el período de la restauración y durante el reinado de Alfonso XIII, silencia la expresión sufragio universal y proclama a la religión católica como la oficial del Estado. Llevan a cabo la Constitución dos partidos, el conservador, que es dirigido por Cánovas del Castillo, y el liberal, que preside Sagasta. Ambos partidos se turnarán en el poder. Sin embargo, en la práctica, los resultados de la

restauración no fueron todo lo positivo que se esperaba, ya que nunca fue un sistema político que podamos calificar como democrático. El pueblo en general estuvo apartado de las grandes decisiones políticas. Las elecciones eran descaradamente amañadas por el caciquismo imperante en el sector agrario.

Por tanto, eran mínimamente representativas, además de censitarias. No obstante, fue una época de cierto auge económico, agrícola e industrial. El movimiento obrero en esta época conoció una importante reorganización y crecimiento. Se destacan dos posturas. Una, la más numerosa, anarquista, y otra, socialista. Durante el período de la restauración, el pueblo queda bastante marginado de la vida política. Las elecciones eran amañadas por el caciquismo agrario, por lo que la restauración es netamente conservadora. El movimiento obrero crece y manifiesta sus dos tendencias típicas, la anarquista y la socialista. La guerra hispanoamericana y la separación de Cuba de España en 1898, que acaba con la presencia española en América, pone el punto final al período restaurador. No tenemos tiempo para profundizar en el estudio del profundo significado, sobre todo intelectual, por la generación literaria que lleva el nombre de ese año, que implica el desastre del 98, en el que junta el mundo de la supervivencia blanca que se veía católicos nacionalista la Revolución de la Seguridad Mutua del extranjero en el helado ochocientos, y que ha estado haciendo employer de estudiantes a favor parcial del canto es acusándose de permitir alrededor de una estación de clínica pedagógica intermedia. Sin asociarse al ministerio como autor. Durante la notoriedad concebida de que los siguientes los medios públicos sigan miembros de los informes jurídicos y jurídicos del gobierno literatura oscuro,

a Cuba se pierde también Filipinas. Pero podéis estudiar esto con detenimiento en las unidades y en el manual recomendado de Historia Contemporánea de Antonio Fernández en su primera edición. El asunto es que con 1898 cae la restauración y también Alfonso XII, el rey que la había sustentado. Le sustituye su hijo Alfonso XIII, quien sube al trono en 1902 y que hasta 1923 verá hundirse lenta, progresiva e irremisiblemente al sistema parlamentario. Y luego desde 1923 tendremos la dictadura de Primo de Rivera, cuya caída arrastrará también la del rey, viniendo después la Segunda República. La figura principal del gobierno de Alfonso XIII hasta 1909 es el conservador Maura. Durante su mandato se elabora un proyecto de ley de la administración local para desarraigar el caciquismo. Se crea el Instituto de Reformas Sociales que influye en ciertas mejoras obreras y se corrige la Constitución canovista de 1876 mediante una ley del sufragio. Se penetra en Marruecos con intención civilizadora y se crea un sistema administrativo local nuevo, el sistema de la Constitución de 1876. El sistema de las mancomunidades, para contentar sobre todo al regidor.

y como base de una descentralización administrativa. Pero, ¿cómo se produce la caída de Maura? Los sucesos de la Semana Trágica, Barcelona 1909, por los que se convoca una huelga general para oponerse a la movilización militar de los reservistas para ir a Marruecos, duramente reprimida por Maura, determinan su caída. Maura acusa a los anarquistas de provocar esta huelga, ajusticiándose a Francisco Ferrer y Guardia, pedagogo renovador, fundador de la Escuela Moderna, lo que engendra una fuerte reacción europea. La caída de Maura disuelve en tres grupos al Partido Conservador y, en el turno de partidos, llega ahora al poder el liberal Canalejas, que despliega una política africana prudente, regulariza las relaciones iglesia-estado, concede a Cataluña una moderada autonomía y regulariza la vida militar. Sin embargo, al ser asesinado en 1912 Canalejas en

la Puerta del Sol, su muerte produce en el Partido Liberal una fragmentación similar a la del Partido Conservador con la caída de Maura. Le sustituye a Canalejas como jefe del Partido Liberal el conde de Romanones. Estamos además en unos años difíciles, pues en...

En 1914 estalla la Primera Guerra Mundial, ante la que España se define con una actitud de neutralidad, marginación de la vida internacional, que significa un compás de espera en el desarrollo crítico de los problemas internos. Hay que tener en cuenta que un importante sector nacional no comparte las inclinaciones bélicas. Por otra parte, la opinión pública española está dividida y definirse por un bando era peligroso. En la corte también se manifestaba esta dualidad, pues la reina madre era austríaca y la reina inglesa. Todos estos factores explican sin duda la neutralidad española ante la Primera Guerra Mundial. El año 1917 triunfa la Revolución Rusa y la Guerra Europea toca a su fin. Inflación y envejecimiento de las estructuras políticas del sistema canovista, basado en la Constitución de 1876, son los principales problemas españoles en este año, en el que se produce una de las crisis más graves de nuestra historia. El sistema parlamentario de la restauración se hunde definitivamente entre 1917 y 1923. De 1923 a 1930, con la...

dictadura de Primo de Rivera se intenta dar una primera respuesta a la crisis. La segunda respuesta es la experiencia de la Segunda República de 1931 a 1939. Ejército, Movimiento Regionalista Catalán y Movimiento Obrero, cuyas armas son la UGT y la CNT, son las tres fuerzas que se mueven a partir de 1917. La crisis política va acompañada de una económica en 1921. El 13 de septiembre de 1923, Primo de Rivera, siendo capitán general de Cataluña, da un golpe de Estado que éste presenta como una medida de excepción hasta dar a España la tranquilidad social que necesita. En un principio el golpe fue acogido con agrado por diversos sectores en el país, pero el general demoró tanto el retorno a la normalidad, a una situación constitucional, que en 1930 fue derrocado. De 1923 a 1925 rige en España un directorio militar de nueve generales y un contraalmirante. Y de 1925 a 1930 se instaura un gobierno civil con el fin de institucionalizar el régimen de excepción, Petrorianismo.

que sustituye el sistema de partidos por un partido único, la Unión Patriótica, a la vez que proyecta una nueva constitución elaborada por la Asamblea Nacional. La crisis económica del 29 hará caer al régimen de Primo de Rivera, junto con la oposición del ejército y los intelectuales. Berenguer, en enero de 1930, querrá restaurar el orden constitucional. En agosto de 1930 se dará el Pacto de San Sebastián. En febrero de 1931 tomará el poder el almirante Aznar. La coalición republicano-socialista triunfará en las elecciones de abril del 31 y el 14 de abril de 1931 se proclamará la Segunda República Española. Finaliza aquí el curso de acceso a la universidad para mayores de 25 años y terminan también estas dos horas y media de radio que realiza la Universidad Nacional de Educación a Distancia. La Universidad Nacional de Educación a Distancia Mañana estará en la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Mañana estará en la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Nos vemos de nuevo con más información.

vosotros en las mismas emisoras, a partir de las 8 de la noche. Trataremos, como todos los martes, de salud, de psicología e informática, entre otros temas. Hasta mañana en la UNED. Buenas noches.